

La era Trump

1.- La derrota de los liberales

Por Carlos Ramírez



WASHINGTON, D.C.- A pesar de todo tipo de **obstáculos** antes del proceso electoral, durante las elecciones y después de la victoria, el empresario **antipolítico** Donald Trump jurará este viernes 20 como cuadragésimo quinto presidente de los Estados Unidos y comenzará una nueva **fase** en la historia del poder imperial.

El rasgo más característico de Trump es su aparición como **cisne negro** en una comunidad acostumbrada a un liberalismo conservador y a un conservadurismo institucional. La ola de rechazo y hasta repudio del sector liberal activista sólo ha **reforzado** el posicionamiento de Trump como representante de la **derecha** tradicional —a la derecha del conservadurismo viejo y nuevo—, nacionalista y social, la derecha que **fundó** la nación.

Trump representa los **valores** —no ideas, ni intereses, ni responsabilidades, ni filosofías— de la derecha protestante del siglo XIX. El problema para los liberales es que Trump **no** es un ideólogo ni un político acomodaticio sino un empresario **pragmático** que fue —a su decir— víctima del Estado y que logró sobrevivir y construir un imperio inmobiliario **combatiendo** al Estado que ahora va a dirigir.

Si pudiera resumirse en una **idea** el perfil del Trump que llega a conducir el aparato de poder de la Casa Blanca —es decir: del imperio más poderoso del planeta—, sería la del **resentimiento** social interno de una sociedad que nació **fuera** del control del Estado, con valores morales conservadores y con el reconocimiento a la estructura del poder para **defenderla** del acoso internacional y que quedó atrapada al servicio de ese Estado como poder **autónomo** de la sociedad.

Pocos académicos lograron entender la **lógica** sociológica de los estadounidenses que Katherine J. Cramer: justo en el contexto de la elección de noviembre pasado circuló su investigación *The Politics of Resentment, La política del resentimiento*. Ella vivió años en

una comunidad semirural de Wisconsin y entrevistó a los pobladores en el contexto de la victoria del republicano Scott Walker. Sus conclusiones aportaron elementos para **entender** a Trump: el resentimiento social de la comunidad masiva de los EE.UU. contra la burocracia como poder **autónomo**.

Ciertamente que se trata de una derecha **tradicional**, pero más bien ha sido una sociedad mayoritaria, apática, ajena a las votaciones, que ha decidido salir a votar por una **opción** no política, fuera de los grupos de poder y facciones, y **ligada** directamente con los votantes que ejercen su derecho para elegir gobernantes que **sirvan** a la sociedad.

Trump es **ajeno** al poder institucional, a los establishment liberal y conservador, el que luchó contra el Estado para vivir como empresario, el que **desprecia** a los políticos y los usa y usará, el que representa el **repudio** social contra la burocracia del poder. Ahí se localiza la **irritación** liberal y neoconservadora: los valores de la derecha fueron **aplastados** en los sesenta por liberales y los conservadores llegaron al poder se dedicaron a **convivir** con el sistema liberal; hoy llega la derecha **pura**.

Lo que falta por saber es si Trump podrá seguir **reventando** al establishment de los políticos liberales y conservadores o si la funcionalidad cotidiana del poder lo irá **desactivando**. Hasta ahora Trump ha impuesto su **estilo** atrabancado a través de decisiones **sin** negociación y vía su twitter saltándose cualquier negociación con los intereses de las estructuras dominantes.

La paradoja está en escena: un **antipolítico** llegará a conducir la política. ●

POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la frialdad de carácter para entender la realidad como es, no como la pasión la oculta.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- **Trump** no engañó a nadie, ni fingió lo que no era. Se vio claramente en los dos debates con la candidata demócrata **Hillary Clinton**. Y a pesar de ello —o por ello— ganó los votos electorales necesarios para llegar a la Casa Blanca.
- Lo significativo de la victoria de **Trump** como mensaje político fue la derrota del liberalismo demócrata, una mezcla de alta burocracia de los intereses geopolíticos, de la representación no popular sino de los intereses del establishment corporativo de Wall Street, de los jóvenes entusiasmados con el socialismo democrático de **Bernie Sanders** y el feminismo de una **Hillary** que en el simbolismo mediático siempre vistió pantalones y quiso venderse como una mujer *masculinizada* por el poder.
- Los que quieran entender a **Trump** fuera de los EE.UU. deben de contextualizarlo no en las responsabilidades mundiales del imperio sino en el reacomodo interno de las clases sociales afectadas por la crisis y dañadas por decisiones liberales en los valores conservadores.

indicadorpolitico.mx
▶ carlosramirez@hotmail.com
@carlosramirez